



## PASILLO EN VERSO ANDALUZ

PERSONAS QUE LO EJECUTAN

## CURRO, DOLORES Y EL TREMENDO

DOLORES. Jé salero, aquí estoy yo,  
esperando á mi chavó:  
baya una mosa juncá,  
soy la chachí, no que nó,  
con este moyto é mirá,  
y esta carita morena  
tengo mas armas en pena  
que arenita tiene er má,  
y esta planta á la gachona  
siempre va pidiendo guerra,  
y andan los hombres como tierra  
al reó de mi persona.  
Un pañolito tersiao,  
y una mano en la cintura  
enciende de calentura  
un malmo duro y elao.  
Un peinaito á la moa,

y un garboso contoneo,  
vale mas en un paseo  
que la Andalucía toa;  
y una jembra é primó  
con un cuerpo presumío;  
jase perder el sentío  
al mas discreto señor.

TREMENDO. Bálgame Dios, cielecito,  
donde espera osté acuio,  
me está osté esperando á mí?  
responda osté que me irrito,  
hable osté una palabrita  
y no me esté tan callá  
que me bá osté hacer llorá,  
si prosigue enojaíta.  
Míreme osté por Jesus,  
que estando á la bera mia



- una mujer afigia  
me pone medio baslú.  
No oye osté lo que le digo?  
eclare osté su pesar
- D. ¡Hombre se quié osté najá!  
y no hable osté mas conmigo!
- T. Pues que daño é cometió  
pa que así de mí se queje?
- D. Que se balla osté y me deje  
que es osté mu esaborio.
- T. De verdá?
- D. Balla sinó.
- T. Criatura, osté está soñando,
- D. Lo que yo estoy jablando  
e fijo como el reló,
- T. Y qué razon tiene osté  
pa decirme á mí eso?
- D. Yo, nenguna.
- T. Hoy bengo yo de fortuna,  
me á partió esta mujer,  
¿quierosté que la combie?  
salero por la espresion.
- D. Hombre, no de osté ocasion,  
á que mi lengua estrabie.
- T. Sabe osté que ma gustao  
su moito é preguntá  
y la quiero combiá;  
alce osté cuerpo salao?
- D. No gaste osté ya mas calma  
que jaya osté mala espina.
- T. Si me á clavao osté una espina  
en mitaita del alma.
- D. Por fin yo voy á cerrá,  
toque osté suela al instante  
y bállase á otra parte  
si quiere paliqueá.
- T. Mirusté que yo hago empeño  
de estarme aquí en esta puerta,  
déljela osté un rato abierta,  
y no sea osté así, mi dueño.
- D. Osté está dando lugar  
que venga por ahí un hombre  
y el espíritu le asombre  
de la primer gofetá.
- T. No me de osté á mi canguelo  
por la bia de un divé  
que si doy un puntapié  
erribo los once cielos.
- D. Sabusté lo que he pensao?
- T. El que á pensao osté, bromita?
- D. Que si es osté un tremendita,  
y ya quedó osté ajilao.
- T. Bien pue ser.
- D. y no jable osté palabra,  
que el perro que mucho ladra,  
no muerde.
- T. No muerde quizá?
- D. Que nó.
- T. No me suelte osté á mi anima  
ni me ande con misterio,  
que en poniéndome yo serio  
todo el mundo se acoquina  
Mosa morena, está osié,  
lo que yo digo es asin  
si osté se ha burlao da mí  
por haber sio mujé,  
ningún hombre con carsones  
aunque punte por baliente,  
me jabla á mí de esa suerte  
ni me dice esas razones.  
Si estoy como la candela  
que voy á arrancá á ardé,  
y queria conocé  
al mozo que osté camela.  
Que si es tan guapo el señor  
como osté niña pregona,  
píntame osté su persona  
pa que lo conosca yo.
- D. Es un moso pelirubio  
que en viendo una morisqueta,  
al mas bonito le suerta  
de boquetes un diluvio.  
Conque najar y al habio,  
cayar y vamos andando,  
que si osté sigue jablando  
le vá á dar calentura y frío.
- T. De berdá, es tan valiente!
- D. No aguarde osté mas respuesta  
que ya me voy de la puerta,  
por no hallarme en su muerte,  
najesusté ya de aquí,  
que no tardará un minuto  
que va osté á tener disgusto.
- T. Si ese hombre es tan arisco,  
me voy que tengo que hacer.
- D. Que si viene y pillá á oste

- le ba á peligrá el josico.
- T. Jesus que barragoná,  
no espero mas, me las guillo,  
que mea puesto osté amarillo,  
ea.... con Dios.... y perdoná.
- D. Que tonto y que guasone  
se hacen donde no hay gente,  
y en mirando un valiente  
se jiñan en los calzones;  
ya viene hai mi Currillo.  
Cielo, hombre sí no se ha de cayá  
una gofetá se jaya  
mas grande que la de Cristo.  
La fortunita será,  
que no lo habrá diquelao,  
porque sino el desdichao  
esta noche iba á espichá.  
Bonito es el chavó  
si le dice allá está el alma,  
yo me voy á enojá  
por si viene é malumó.
- C. Biba el mundo y to lo güeno  
que jaces tu aquí chiquilla,  
paymando la maravilla,  
con ese rostro moreno?  
Corazon, que tienes tú?  
dime lo que te marchita,  
si no quiere que te errita  
como la manteca á la lú.
- D. Currillo, ro tengo ná,  
pero como no te bía  
se ha retirao mi alegria  
y estaba sobresaltá.  
Todo mi gusto y placer  
bien lo sabes que en tí estriba,  
y estoy más muerta que viva,  
en dejándote de ver.  
Porque la mujer que espera  
á una persona y no viene,  
unos pensamientos tiene  
mas crueles que una fiera.
- C. Dolores, no jables mas  
ni de mí tengas sospecha,  
que me elabas nna flecha  
con esa razon que me dá,  
No sabes blanca paloma  
que yo é de ser tu esclavito,  
hasta que mi cuerpesito

- la ingrata tierra se coma.  
No pienes en eso, sentrañas,  
ni tengas ningun sentir,  
que no te cambio yo á tí  
ni por la reina de España.  
Bale más plata y más oro  
para mi gusto y persona  
que la riqueza y corona  
del basto imperio del moro.  
En estando tú contenta  
soy un hombre poeroso,  
y tengo entre mí más gozo,  
que con un millon de renta.  
Tu cielecito, Dolores,  
cuando alegrita te hallo,  
me alegra á mí más que Mayo  
cuajao de toas las flores.  
Que tienes para tu adorno,  
dos ojos de terciopelo  
que cuando yo lo diquelo,  
Dolorsilla, me esmorono.  
Y si me quieres á mí,  
tanto como yo te quiero,  
no hay amor más verdadero,  
ni firmeza mas barí.
- D. Que si te quiero, Jesus,  
Curro mas bale callar  
porque voy á isparatá,  
¿no lo está chanelando tú?  
el sentío se me sierra  
Curro, no se lo que digo,  
porque idolatro contigo,  
y eres mi Dios en la tierra.  
Bien sabes que me he ofrecio,  
á se tuya consagrá  
y la facultad te he dao  
para que mandes en mí,  
si faltare á tu querer,  
ó te diera algun disgusto,  
mátame en el mismo instante  
que gustosa moriré.
- C. No jables mas, lucerito,  
ni derrames mas armiba,  
que con esa llama viva  
me jago asuca toito,  
Ya se acabó mi pená,  
bolita de caramelo,  
que si para mí es el cielo

los santos me han de envidiar,  
 Biban las mosas chorrés  
 camelando con primor,  
 tú me á partío el corazón  
 con tu palabra, Dolores.  
 Eres angel soberano  
 que mis discursos no yerran,  
 y te bajas á la tierra  
 á matar fieles cristianos.  
 Dáme un abrazo muchacha,  
 que eres tú muy salamera.

D. Y el alma tambien te diera.  
 siempre que no hubiera mancha.

C. Serás mía?

D. Lo seré.

C. Y tú me quieres?

D. Yo sí.

C. Mucho?

D. Más que á mí.

C. De verdad?

D. De verdad?

C. Tú lo sabes.

D. Po guíllate que mi madre  
 si viene nos va á pillá.

C. Yo tengo é camelá  
 aunque al mundo no le cuadre,

D. Que nos vamos á perder,  
 guíllate que nos importa.

C. Cállate, no seas tonta  
 ten pecho y no hay que temé,  
 permita un dibé del cielo  
 acabar tanto cudiao,  
 que estamos sobre saltao;  
 mala peste tanto esbelo,

D. Curro, soy mosita y pierdo  
 mi honra y mi estimación.

C. Como si tengo yo  
 en este laito izquierdo,  
 pues mi corazón habita  
 si alguno te da pesar,  
 dímelo y lo hecho á pená  
 con las sánimas benditas.  
 Astillita de canela,  
 quien se atermina á ofenderte,  
 sabiendo ya claramente  
 que tu Curro te camela.

D. Bien reconosco que es mucha  
 la ley que me tienes tú,  
 pero bien sabe Jesus;  
 que se oyen pasos.  
 escucha, mi madre es,  
 ¡no te lo isía!

Bámonos de aquí los dos.

C. Dolores, quédate con Dios.

D. Adios.



SEVILLA

Librería de la Vda. de D. José G. Fernández, Cánovas del Castillo, 33